

TFE 2024

EFRÉN SOTO LÓPEZ

SAXOFÓN



**XUNTA
DE GALICIA**

CONSERVATORIO
SUPERIOR DE MÚSICA
DA CORUÑA

RECITAL: 27 de Xuño ás 19:30, Auditorio Andrés Gaos
EXPOSICIÓN E DEFENSA: 27 de Xuño ás 18:00, biblioteca

PROGRAMA

Camille **SAINT-SÄENS**

Sonata para fagot y piano, Op. 168 (1921)

1. *Allegro moderato*

2. *Allegro scherzando*

3. *Molto adagio/ Allegro moderato*

Giacinto **SCELSI**

Maknongan (1976) *para instrumento grave solo*

François **ROSSÉ**

FukuYama (2012) *para saxofón barítono y piano preparado*

DESCANSO

Christophe **HAVEL**

Oxyton (1990) *para saxofón barítono solo*

Fernando **FISZBEIN**

Ave (2008) *para saxofón barítono, percusión y banda electrónica*

Simone **MOVIO**

Zahir III (2010-2011) *para saxofón barítono y electrónica en vivo*

INTÉRPRETES

Pianistas. Estefanía **CEREIJO** & Haruna **TAKEBE**

Percusionista. Pablo **DEL VALLE**

Medios electrónicos. Iván **FERRER**

Camille SAINT-SAËNS

La *Sonata para fagot y piano Op. 168 en sol mayor* forma parte de las tres últimas Sonatas camerísticas para instrumento de viento y piano del compositor francés SAINT-SAËNS. Compuesta en el año 1921, esta obra refleja el surgimiento del Neoclasicismo en la música europea del período de entreguerras.

Reconocido por su dominio de la forma clásica, Saint-Saëns demuestra en esta Sonata su capacidad para adaptar el fagot a un papel virtuoso y expresivo en el contexto de la música de cámara con instrumento de tecla.

Saint-Saëns estructura en tres movimientos su Sonata Op. 168 para fagot y piano. El *Allegretto moderato* inicial expone una melodía lírica inmersa en la interacción entre ambos instrumentos creando una atmósfera de serenidad. El segundo movimiento adopta un enfoque más virtuoso en la que el fagot y el piano participan en un diálogo enérgico que exhibe la destreza técnica de los intérpretes en contraste con el movimiento predecesor. El tercer movimiento regresa a la emoción del primero al mismo tiempo que introduce una melodía melancólica mostrando la sensibilidad melódica característica del estilo tardío de Saint-Saëns de fuerte carga emocional y expresiva. El movimiento se cierra con un breve *Allegro moderato* que concluye la obra con vitalidad y virtuosismo.

Giacinto SCELSI

Maknongan es obra de uno de los principales precursores de la corriente espectral de la música del siglo XX, el siciliano Giacinto SCELSI. Discípulo de la escuela dodecafónica de Schönberg, fueron diversas influencias extramusicales las que reformularon su imaginario creativo: misticismo oriental, esoterismo, cultura Zen, filosofía, teosofía y otras ramas del arte. A partir de los años 50, por períodos de profundas crisis de salud, su obra se transforma radicalmente.

Para Scelsi, el sonido es un fenómeno multidimensional constituido por los parámetros de timbre, duración, altura y profundidad. El sonido es energía viva capaz de transmutar la fuerza cósmica captada a través de la improvisación compositiva e influir en el estado emocional del ser humano.

Maknongan (1976) para instrumento bajo es una de las obras más grabadas de la segunda mitad del siglo XX gracias a su instrumentación abierta. Según los conceptos creativos del período tardío del compositor, el potencial expresivo recae sobre el timbre y sus modificaciones espectrales, siendo este la base estructural de las obras. Scelsi abogaba por la exploración del sonido en su estado más puro por ser un concepto superior al de música:

“La música no puede existir sin el sonido, pero el sonido puede existir sin la música. Parece pues que el sonido es más importante. Ocupémonos primero de éste.”

~ G. Scelsi

François ROSSÉ

FukuYama (2012) forma parte de la extensa producción musical del compositor francés François ROSSÉ. Discípulo de compositores como Oliver Messiaen, sus pautas compositivas van desde la complejidad acústica como la micro-polifonía de Ligeti, hasta apuntar a una complejidad de orden orgánico, antropológico y cultural desde el concepto de "polifonía de la sociología". En su producción musical, el saxofón toma una posición relevante gracias al contacto con la saxofonista Marie Bernadette Charrier.

Rossé dirige su investigación a la relación del arte musical con contextos sociales y biológicos; desarrolla una imaginación poética y prolífera al vincular el acto de creación con la facultad biológica de adaptación al medio. Cultiva puntos de encuentro entre culturas, manifestaciones artísticas, historia y naturaleza.

Como defensor de la memoria histórica, *FukuYama* materializa la brutalidad del genocidio que tuvo lugar en esta misma ciudad japonesa perteneciente a la prefectura de Hiroshima a finales de la II Guerra Mundial. La agresividad se torna en una calma envenenada a través de un poema existencialista del japonés Taneda Santôka simbolizando la destrucción tras la guerra.

Según Rossé, la música es el arte del sonido que nace del movimiento y la danza:

"La música es el arte del gesto del que el sonido es la consecuencia deseada."

~ F. Rossé

Christophe HAVEL

Oxyton, compuesta en el año 1991, es obra del compositor francés Christophe HAVEL. En sus primeras composiciones instrumentales, Havel presenta un estilo de gran carga expresiva inspirado innegablemente en su experiencia con la electroacústica y en el uso de las nuevas tecnologías como medio creativo. En esta obra para saxofón barítono solo, la influencia de la música electrónica se identifica en el trato de las texturas sonoras, los multifónicos, los fragmentos en *flutterzungen* de textura granular, en las alteraciones tímbricas o en los finales secos y abruptos.

El fundamento creativo que da forma a *Oxyton* es el contraste extremo apreciable en sus elementos compositivos y la intención interpretativa.

Por una parte, “acordes ácidos y metálicos” (multifónicos) frente a motivos melódicos ágiles y articulados que evolucionan de forma independiente a lo largo de la obra hasta su “oxidación”. Por otra parte, el carácter interpretativo oscila drásticamente entre momentos de máxima agitación y períodos de calma profunda.

La energía del intérprete se focaliza en resaltar la expresividad del contraste a través de la transformación del carácter emocional y la presencia escénica para finalmente desintegrarse:

“Grito múltiple que poco a poco se oxida y se desmaterializa. Sus resonancias aceradas, al dulce perfume del ácido, convergen hacia el infinito de la inmovilidad.”

~ C. Havel

Fernando FISZBEIN

Ave (2008) es una obra para dúo y banda electrónica del compositor argentino Fernando FISZBEIN. Afincado en Francia, profundiza sus estudios de composición en el Conservatorio Nacional de la Región de Estrasbrugo y en el Conservatorio Nacional de Música y Danza de París, además de ampliar sus estudios sobre música electrónica en el IRCAM de París.

Compuso obras para los ensambles volcados en la música de nueva creación como *Intercontemporain*, *Proxima Centauri*, *Cuarteto Ardite*, *Uruboros Ensemble* y el *Ensamble Almaviva*.

A través de los sonidos producidos por la percusión, el saxofón barítono y la banda electrónica, Fiszbein nos traslada a un paraíso exótico con la presencia de sonidos procedentes de fauna avícola. Esta atmósfera natural se transforma progresivamente en el bullicio de una urbe con sonidos que pueden recordarnos a voces humanas digitalizadas y elementos ruidistas de espectro electrónico.

Esta transformación musical materializa la desaparición de la naturaleza junto a su fauna por motivo de la deforestación y el crecimiento industrial de las ciudades. Toda una obra reivindicativa que procura la toma de consciencia sobre la pérdida del legado vivo del planeta y, por consecuencia, la desaparición irreversible de la vida.

Simone MOVIO

Zahir III (2010-2011) pertenece al legado musical del compositor italiano Simone MOVIO. Su formación en composición está vinculada con la Universidad de Música y Artes de Graz (Austria) con Beat Furrer, clases magistrales de Stefano Gervasoni en la Academia TEMA de Milán y su paso por el IRCAM (París) en torno al año de composición de esta obra. Compositor galardonado con prestigiosos premios como el “Composer Support Awards 2014” de la Ernst von Siemens Music Foundation.

Según la mitología islámica del medievo, el Zahir es “algo que una vez se ve, no se puede jamás olvidar”, posee el poder de transformar al que lo observa y llevarlo a la obsesión. Presente en la literatura de Borges, el Zahir puede ser cualquier cosa pues la esencia de este no radica en el objeto sino en el sujeto: el vínculo establecido entre el ser y el objeto capaz de atacar al recuerdo y condicionarlo.

En *Zahir III*, la electrónica en vivo es la esencia del sonido, el poder transmutable, lo infinito, el Zahir. La electrónica es un reflejo consecuente del sonido instrumental y depende de él para su existencia. Progresivamente, la electrónica se vuelve cada vez más presente y obsesiva condicionando el sonido del saxofón hasta llegar a opacarlo. Esta metamorfosis simboliza el poder del Zahir y su capacidad para condicionar la vida de las personas para siempre.

“El tiempo que atenúa los recuerdos, agrava el del Zahir. Antes, yo me figuraba el anverso y el reverso; ahora, veo simultáneamente los dos.

Lo que no es el Zahir me llega tamizado y como lejano... ”

~ J. Luis Borges

